

La relación simétrica entre las ideas matemáticas y el mundo físico, al igual que la simetría entre nuestro sentido de la belleza y las formas matemáticas de más profunda importancia, es un misterio profundo y posiblemente insoluble. Ninguno de nosotros puede decir por qué la belleza es verdad, y la verdad belleza. Sólo podemos contemplar la infinita complejidad de la relación.